

Comentarios al Trabajo del doctor Pablo Mendizábal

Dr. Eliseo Ramírez.—Voy a hacer en voz alta el mismo comentario que estaba haciendo al doctor Mendizábal. Le señalaba yo que si había tenido oportunidad de estudiar un número considerable de cadáveres de niños, debía haber aprovechado para hacer un estudio más amplio del que presentó; estos datos anatómicos son interesantísimos, de manera que estas oportunidades deben siempre aprovecharse para determinar el peso de las vísceras, su posición, etc., pero con detalles mucho más precisos; si en las constantes fisiológicas del adulto encuentra uno una importancia tan grande, en las del niño se encuentra mucho mayor porque todavía no están establecidos estos detalles. Me contestó que el estudio minucioso se dejaba para tesis de algunos alumnos de la Escuela de Medicina y de esa manera si se le perdona que habiendo tenido los cadáveres no haya hecho el estudio completo. Hay estas circunstancias, la hipófisis en el niño tiene encomendado el desarrollo del organismo y no pierde su importancia como órgano de crecimiento hasta la *pubertad*, así pues interesa conocer los datos de la hipófisis del niño; si se hace una estadística desde el feto se pueden encontrar relaciones importantísimas entre este órgano y la violencia del desarrollo. Las cápsulas *suprarenales* causan muchas enfermedades de los niños y sería muy interesante conocerlas. La tiroides, la glándula diastemática, en fin todo, pero principalmente los órganos que contribuyen al desarrollo de la criatura son interesantes dilucidar, y se podría todavía completar el trabajo con el estudio histológico. También es importantísimo el timo, no sabemos con detalle el timo anatómico y es más, después no sabemos ni a qué edad desaparece el timo en los pobladores de México; no podríamos decir en los mexicanos, porque no somos propiamente una raza fija, pero sí se podía estudiar el timo y sus relaciones en los habitantes de México y ojalá y este trabajo del doctor Mendizábal sirva para estimular un estudio más detenido y más completo; naturalmente que este trabajo es útil, pero los datos son muy escasos y yo considero su mayor utilidad como un estímulo, como una orientación.

Dr. Mendizábal:—Desde luego quiero referirme a lo dicho por el doctor

Eliseo Ramírez referente a las deficiencias que ve en mi trabajo. En primer lugar son simples apuntamientos que tratan únicamente del abdomen infantil en su aspecto anatómico. Como habrán ustedes escuchado, el doctor Ramírez toca puntos de interés indiscutible, pero muy distintos a los que refiero. Nos platica de estudios anatomo funcionales — muy completos por cierto —, de diversos órganos del cuerpo humano pero no trata del abdomen infantil en conjunto. Si en mi escrito no especificué datos de peso y otros detalles, fué por cierto respeto, a una tesis, sobre el mismo tema, que se está haciendo por sugestión mía, y a cuya publicación no quisiera adelantarme en estos puntos. Traigo aquí en mi portafolio una lista de pesos y dimensiones de las distintas partes del tubo digestivo, y que no incluyo en mi trabajo porque deseo registrar un número mayor de observaciones. Recuerdo que cuando tuve el honor de ingresar a esta Corporación, presenté un trabajo sobre tórax infantil, pues me llamaba la atención la susceptibilidad tan grande que tenían los niños para sufrir perturbaciones e infecciones en su aparato respiratorio. A este trabajo le faltó mucho de fisiología, pero fué porque en México, para esta clase de estudios no contamos con laboratorios especiales por lo que todo se tiene que hacer improvisando y bajo una base económica propia. En cambio para el estudio de la anatomía hay una facilidad extraordinaria: los anfiteatros de los hospitales están ampliamente abiertos. Desde hace algunos años, estoy dedicando, con relativa frecuencia, algunos ratos de mi tiempo al estudio de la anatomía infantil, pues creo muy necesario conocer, primero la anatomía del niño para comprender mejor su patología. Me he propuesto que el estudio de la anatomía infantil se haga en México pues hasta ahora no se ha hecho en ninguna parte. Se encuentran grandes obras de anatomía: francesas, alemanas y hasta norteamericanas, especialmente francesas; pero todas de la anatomía del adulto, y solo los buenos tratados de topología se ocupan algo de la anatomía del niño. Actualmente por indicación mía y con mi concurso se están haciendo algunas tesis referentes a otras regiones del cuerpo humano infantil. La falta de bibliografía a este respecto hará que sean completamente originarias pero adolecerán de muchas deficiencias.

Dr. Ramírez. — Yo no sé hasta qué punto se habrá estudiado la anatomía en general y la fisiología, pero en puntos especiales hay trabajos muy completos, por ejemplo, Jaman de Suecia ha estudiado de manera muy minuciosa el timo desde su desarrollo embrionario, el timo en el desarrollo fetal, etc. La bibliografía que trae es abrumadora; existe un trabajo que se llama «A qué edad comienzan a funcionar las glándulas genitógenas en el feto.» El trabajo en cuestión no tiene menos de diez hojas de citas bibliográficas a propósito de la anatomía genital; la literatura sobre esto es enorme, imposible de abarcar y estoy seguro que pasan de mil las obras que

se ocupan de ella: en otros asuntos desconozco absolutamente donde se pueden encontrar datos bibliográficos. Lo que sucede en México es la dificultad para encontrar bibliografía, la Biblioteca Pública Nacional no sirve absolutamente de nada para asuntos científicos; la mejor biblioteca que tenemos es la de la Sociedad «Antonio Alzate» que es muy amplia y sin embargo le faltan muchas obras, fuera de eso en ninguna Institución Oficial se encuentran obras de consulta. Hay una verdadera aversión en los medios oficiales por conseguir bibliografía y cuando pide uno obras o periódicos lo primero que no se adquiere porque no hay quien los lea y la verdad es que si no hay quien los lea es porque no hay donde leerlos. Causó sorpresa como una cosa extraordinaria que nos dieran en el Departamento de Salubridad \$ 300.00 para adquirir bibliografía, fué una cosa insólita, estupenda. En cuanto a la bibliografía sobre embriología no hay en México, no digo la colección, pero ni siquiera números sueltos de la colección alemana. No se encuentran en México los anales de Estocolmo, que particularmente tenemos nosotros en la Sociedad de Biología.

Se estima en México y así lo han entendido algunas personas, que la cultura consiste en la literatura, de tal manera que es más fácil encontrar un libro de versos que un libro de ciencia. Señalaba Boussett a propósito de los egipcios, que era un pueblo feliz porque todos eran privilegiados que podían ver a Dios y así entre nosotros no hay una casa en cuyo jardín no nazca un poeta, y la producción es naturalmente abrumadora aunque de una calidad que está en proporción de su volumen. De por sí las obras en verso son inferiores a las que están escritas en prosa; con excepción de la Divina Comedia no hay ninguna obra escrita en verso que tenga el valor de las obras literarias de Dostoyesky por ejemplo; pero esa forma literaria inferior es la que se cultiva en los países latinoamericanos y ve uno que la cantidad de tinta y papel que se emplea en este género es verdaderamente abrumadora. Hay dificultad para conseguir literatura extranjera y ni siquiera se puede producir la propia. El Rector de la Universidad, para ser más claro, el actual Rector dijo que se hiciera ciencia nacional y que la Escuela de Medicina se dedicara a estudiar padecimientos nacionales; la sífilis no es nacional porque viene de otra parte, la viruela tampoco porque según parece la trajo un soldado de Narvaez y la Escuela debe dedicarse a estudiar por ejemplo el embrutecimiento por el pulque, etc. Siendo Rector de la Universidad el doctor Pruneda ordenó que se publicara una obra que yo escribí, dió una orden para que se publicara e iba yo a la imprenta y me citaban los sábados y siempre me decían «Pues no tenemos nada todavía señor, vuelva el sábado» y así estuve yendo más de cincuenta y dos semanas hasta que por fin se decidió que la hicieran y la hicieron rápidamente, cuya obra naturalmente me pareció muy buena de pronto y después de un año me

pareció muy mala. Todas estas ideas no tienen ninguna trascendencia porque el medio no puede cambiarse, pero explican un hecho; para citar un caso concreto diré que un joven estaba estudiando la esterografía de la contracción uterina y le dije que no era en las obras donde se buscaba y se encontraban esos datos y le presenté un trabajo de los Archivos alemanes, la bibliografía era de más de 700 autores que habían estudiado detenidamente el punto; pero naturalmente estas cosas nunca se consiguen.